

Zamora, María Josefa Cebrián.
 Salamanca, María Dolores Gutiérrez.
 Valladolid, Antonia Trapote.
 Palencia, Isabel Reinoso Estivanez.
 Coruña, María Dolores Martínez Romero.
 Lugo, Purita Pardo Gayoso.
 Orense, Lourdes García Portela.
 Pontevedra, Pilar del Río.
 Granada, no había Delegada.
 Sevilla, Carmen Piñal Márquez.
 Huelva, Victoria Vide Romero.
 Cádiz, Carmen Isasi G. del Salto.
 Córdoba, Mercedes Ordóñez Oria.
 Jaén, Dolores Leiva Leiva.
 Málaga, María Antonia Gancedo Sáenz.
 Almería, Mercedes Alonso Rodríguez.
 Cáceres, Matilde García Martínez.
 Badajoz, Ana Gil de Ceballos.
 Valencia, Isabel Castelvill Trenot.
 Castellón, Josefa Sancho Pérez.
 Alicante, Francisca Payá Pérez.
 Barcelona, Casilda Cardenal.
 Tarragona, Mercedes San Puyend.
 Lérida, Isabel Piñeiro.
 Gerona, Asunción Olive Noy.
 Murcia, Fuensanta Guaita.
 Albacete, Albina Sayren.

Según una tradición granadina, todo el que toca la campana de la Vela el día 2 de enero, se casa en el año. Ese día precisamente, por coincidir con la conquista, fué la inauguración del Consejo, y ni que decir tiene que las 150 camaradas se precipitaron a tocar la campana antes de la

puesta del sol. A mí no me dió tiempo; quizás por eso será tan pertinaz mi celibato, porque mi intención, desde luego, era tocarla.

Pero lo más importante en el transcurso de aquel año fué la inauguración del Castillo de la Mota como Escuela Mayor de Mandos, el 29 de mayo de 1942.

Por fin se inauguraba el Castillo, cedido por el CAUDILLO a la Sección Femenina en la concentración de Medina; ya teníamos hogar para formar a nuestros Mandos, que hasta entonces se habían formado en Escuelas provinciales, en las que se vivía todavía un poco en régimen de guerra. Pero aquí lo teníamos todo completo, con una capilla maravillosa y el ambiente de nuestros mejores siglos rodeado por el «cielo absoluto y la tierra absoluta» de Castilla.

Con esto empezaban nuestras fundaciones y una nueva etapa para la vida de la Sección Femenina. Ya no éramos una organización asentada sobre bases movedizas, sino sobre las muy sólidas de la tradición y de nuestro patrimonio permanente. Se implantó en la Escuela el Plan de Formación aprobado en el Consejo de aquel año, y se nombró como Jefe de la misma a Mercedes San Puyend, hasta entonces Delegada Provincial de Tarragona, y fué inaugurada por el Caudillo y todo el Gobierno con un trascendental discurso del Jefe del Estado.

Esta tercera parte de la Historia de la Sección Femenina está dedicada a la reina Isabel de Castilla como homenaje de las camaradas de la Falange al tomar posesión de su Castillo de la Mota en Medina del Campo.

